

## LA TRONERA

ANTONIO GALA

**Doble imposición**

Los argentinos eligen mal. Kirchner es, como hombre, feo y desenfocado. Como presidente, también. Quizá le valdría aprender del de Bolivia hasta amenazando con irse: «No puede haber desarrollo sin inversión extranjera». Hablamos en términos de capital, que son los que entiende ese mundo. Si corresponde a las inversiones con balbuceos, retrocesos y rigodones, le costará mucho conseguirlos. Y entonces habrá hecho un pan como unas hostias, en un país cuyos riquísimos tienen fuera el dinero y cuya Iglesia está ofendida. De momento, a nosotros nos resulta escalofriante que, por alguna ONG, se ofrezca la adopción simbólica de niños argentinos. Alguien tendrá la culpa de esto. ¿No hace Kirchner exámenes de conciencia? Hágalos también de cuentas. O dimita.

**Schiavo**

Terri. La observancia de la Ley como enfermedad exagerada aproxima al ser humano a lo monstruoso. Esa faz, testimonio estremecido de yacente virgen románica, rostro impávido, la mueca lejana que se apaga. Ni la *coalición in extremis* de católicos y evangelistas. Jueces deciden su final: matarla de hambre (11 días ya). Cámara de gas, inyección letal, silla eléctrica, *soluciones* más piadosas. *Men in black*.  
—ERASMO

EL MUNDO  
DEL SIGLO VEINTIUNO

UNIDAD EDITORIAL S.A.

PRESIDENTE

ALFONSO DE SALAS

CONSEJERO DELEGADO

GIORGIO VALERIO

DIRECTOR GENERAL

ANTONIO FERNANDEZ-GALIANO

Subdirector general-Publicidad: Alejandro de Vicente  
Directores generales: José Manuel Díez Quintanilla, Jaime Gutiérrez-Colomer Gerentes: Luis Enriquez, Julián Esteban

DIRECTOR

PEDRO J. RAMIREZ

Vicedirectores: Casimiro García-Abadillo, Miguel Ángel Mellado  
Directores adjuntos: Iñaki Gil (Información), Fernando Baeta (M2),  
Juan Carlos Laviana, Jorge Fernández (Gestión)  
Adjunto para relaciones internacionales: Víctor de la Serna  
Director de Arte: Carmelo G. Caderot  
elmundo.es: Gumersindo Lafuente El Mundo Tv: Melchor MirallesImprime: Fabripress, Avda. Constitución, 3. Torrejón de Ardoz.  
OJD: La difusión promedio del último control fue de 286.685 ejemplares**EL VETO A QUE COMPAREZCA HUARTE  
ES LA GOTA QUE COLMA EL VASO**

Tras el paréntesis de la Semana Santa —y después de las nuevas revelaciones de este periódico— los dos grandes partidos políticos concretaron ayer sus posiciones sobre el caso Huarte. Lo más reseñable, en lo que se refiere al PP, es que Rajoy —que hasta ahora se había mostrado reacio a implicarse en la Comisión del 11-M— considera que la suma de los episodios de Huarte y el ciudadano sirio que se dio de alta en el PSOE tras su primera detención por el atentado tiene suficiente trascendencia como para consagrar todo el peso de su liderazgo a la exigencia de que ambos extremos sean aclarados en el Parlamento. Advirtiendo, además, de que si el PSOE y sus socios lo impiden, su partido pedirá explicaciones directamente al Gobierno en una sesión de control.

Los recelos de Rajoy no tardaron en confirmarse. El PSOE conseguía ayer —ya veremos a cambio de qué privilegios o concesiones— que ERC, CiU y también el PNV dieran marcha atrás en su respaldo a la petición de comparecencia de Huarte presentada por el PP. Pero además, en un claro ejemplo de contraprogramación y de la mano de los medios que le sirven de ariete, el PSOE intentó equiparar las incógnitas suscitadas por ambos episodios con la actividad realizada por el concejal del PP Vicente Ibor como abogado de Benesmail. Y sacando a la palestra como gran novedad su reunión del 11-M con los hermanos Chedadi, actualmente en libertad provisional por el atentado.

Aun no siendo asuntos equiparables, cabe reseñar las diferentes actitudes de los dos partidos. Mientras el PP ha dicho que, si bien Ibor estaría amparado por el secreto profesional, «no tiene ningún inconveniente» en que comparezca ante la Comisión, el PSOE se ha cerrado en ban-

da ante la posibilidad de que Huarte acuda al Parlamento para responder a los muchos interrogantes que se han suscitado en los últimos días en torno a su persona. Esta es la gota que colma el vaso de la credulidad de los ciudadanos en el deseo del PSOE de esclarecer la verdad. Y no porque sea Huarte, que probablemente involucraría su condición de colaborador del CNI para no dar explicaciones al Parlamento acerca de su relación con dicho Centro o incluso de sus contactos con Benesmail. Lo verdaderamente grave es que el veto a su comparecencia llega después de que el PSOE haya bloqueado también la de otras personas que pueden aportar mucho al esclarecimiento del 11-M, como Zouhier, Lavandera o el agente Campillo.

Y no puede considerarse satisfactoria la contraoferta del PSOE de que se envíe a la Comisión la única cinta de las tres grabadas en Villabona con conversaciones de Huarte y Benesmail, porque su contenido —como bien saben los socialistas— es irrelevante. Así lo prueba el que la propia administración popular decidiera borrar las dos primeras. Si el lugarteniente de Lamari y el dirigente socialista intercambiaron información sensible, es improbable que lo hicieran a través de esas conversaciones en la cárcel, que por norma se graban.

Las incógnitas que han ido surgiendo en las últimas semanas en torno al 11-M, desde el verdadero origen de los explosivos hasta el caso Huarte, bastan y sobran para mantener abierta la investigación parlamentaria. El PSOE no puede dar *carpetazo* a la Comisión y luego pretender que los ciudadanos le crean cuando afirma que su deseo es esclarecer toda la verdad del 11-M. Es una cuestión de coherencia. Sobre todo para Zapatero, que ha hecho de la transparencia su bandera.

**Fundamentalismo lingüístico en el País Vasco**

El conflicto de los 157 profesores de la enseñanza pública vasca que pueden perder su trabajo por no hablar bien euskera se agudiza cada día por la inflexibilidad del Gobierno de Ibarretxe. Los docentes llevan encerrados desde el 22 de febrero, pero siguen sin obtener respuesta de un *lehendakari* que, ayer, se reunía con los portavoces de Aukera Guztiak mientras ellos eran recibidos por el Defensor del Pueblo. No hay mejor definición del orden de intereses de un Ibarretxe que no quiere solucionar los problemas creados por su maxi-

malista política de enseñanza. El origen del conflicto está en un decreto de 2004 que fijó los conocimientos de euskera exigibles al profesorado y dispuso que quienes no llegaran a un mínimo —equiparable al cuarto curso de los cinco de la escuela de idiomas— no podrían seguir en el sistema educativo de modo estable. Los 157 profesores interinos, algunos con más de 15 años de trabajo para la Administración vasca, sólo aspirarán a sustituciones a partir del próximo curso. No es un mero conflicto laboral sino la expresión de

un modo sectario de gestionar lo público que ha llevado al Gobierno vasco a perseguir el castellano en la escuela, fomentando el modelo de enseñanza «sólo en euskera» respecto al resto de opciones o relegando a trabajos administrativos a los profesores con plaza fija castellanohablantes. Ahora le toca el turno a los interinos, a los que la consejera de Educación, Anjeles Iztueta sólo les da una salida: que estudien vasco. Ellos sólo piden tiempo. ¿Hay peor modo de convertir la diversidad lingüística en motivo de enfrentamiento?

**Guerra: la sensatez por delante del partidismo**

Desde las filas socialistas, Alfonso Guerra parece destinado a ser, junto al ministro de Defensa José Bono, el principal defensor de la unidad de España ante el Gobierno. El ex vicepresidente afirma esta semana en la revista *Tiempo* que un pacto PSE-PNV sería legítimo, siempre y cuando significara «la renuncia del PNV a su proyecto soberanista». Sin embargo, Guerra se decanta claramente por una alianza de Gobierno PSE-PP, considerándolo un cambio «radical» y de mayor

«alcance histórico». Termina por ello criticando a ambos partidos, porque «parecen más interesados en ahogar las posibles salidas que en buscar una alternativa viable y democrática para los ciudadanos del País Vasco». Esta reflexión resulta especialmente significativa viniendo de quien ha sido durante toda su trayectoria política el látigo de la derecha, y nada sospechoso de representar un rancio nacionalismo español. Sin embargo, Guerra está demostrando que cuando

se trata de abordar asuntos de Estado, la sensatez debe prevalecer sobre el partidismo. Hace poco daba muestra de ello al denunciar en una reunión interna de su partido el «adanismo político» de aquellos socialistas dispuestos a romper los equilibrios de la Transición para ceder a las pretensiones de Maragall. Como presidente de la Comisión Constitucional, su visión de Estado puede ser una garantía frente a aquellos que piden dejar a la Historia «que descanse».

**CHAVEZ, UNA APUESTA EQUIVOCADA**

Zapatero llega hoy a Venezuela para iniciar una visita que suscita el rechazo de la Administración Bush, que, según publica EL MUNDO, ha expresado a través de su Embajada en Madrid una protesta formal por la venta de ocho patrulleras de Izar y doce aviones de transporte y vigilancia de Casa al Gobierno de Caracas.

Los representantes diplomáticos estadounidenses han transmitido al Ministerio de Asuntos Exteriores que ese material podría formar parte de un programa de militarización del régimen de Hugo Chávez, que acaba de cerrar importantes pedidos de armas a Rusia y Brasil.

El argumento es discutible porque las patrulleras y los aviones no son material estrictamente bélico, aunque podría ser utilizado con ese carácter. Por otro lado, EEUU carece de autoridad moral para hacer esta recriminación ya que su poderosa industria armamentística vende aviones de combate, tanques y artillería pesada a países como Pakistán, Arabia Saudí y algunas repúblicas ex soviéticas.

Sí parecen, en cambio, mucho más justificados los temores de EEUU por los

estrechos vínculos políticos de Zapatero con Hugo Chávez, que visitó España hace pocos meses y fue tratado como un gran estadista.

El presidente venezolano, a pesar de haber ganado varias elecciones sucesivas y dos consultas populares, es un dirigente con métodos de gobierno populistas y nulo respeto a las minorías. Su política exterior ha estado marcada por su aproximación a Fidel Castro.

Zapatero se reúne hoy en Venezuela con Chávez y con el presidente colombiano Álvaro Uribe, que van a escenificar una reconciliación. Está prevista también la asistencia del presidente brasileño Lula da Silva, promotor del acercamiento. Bien está la presencia de Zapatero en ese contexto, pero debería marcar distancias con este peligroso demagogo. Ni siquiera Acción Democrática, los socios del PSOE en Venezuela, están dispuestos a hacerle el juego a Chávez con la mediación de Zapatero, que acusan de estar marcada por intereses comerciales. Chávez es, a todas luces, una apuesta equivocada, que contamina la credibilidad de nuestra política exterior.

## RICARDO

